



Extensión y Entornos Saludables: relatos de experiencias desde los estudiantes

Andrián, Mariana¹; Boimvaser, Nadina²; Dezar, Gimena³; Gigliotti, Victoria⁴; Sedlacek, Natalia⁵

Resumen

El presente trabajo relata la experiencia de una Práctica de Extensión de Educación Experiencial (PEEE) desarrollada por estudiantes y docentes de la asignatura Educación para la Salud y Economía Familiar (ESEF) de Licenciatura en Nutrición (LN) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL); junto a la comunidad educativa de una escuela secundaria con orientación artística de la ciudad de Santa Fe, Argentina.

Los objetivos y contenidos de la asignatura constituyen una herramienta indispensable para el accionar del futuro profesional de la salud, en la cual se aborda la Educación Alimentaria Nutricional (EAN) como eje central. La función extensionista en ESEF se torna fundamental para el cumplimiento de los objetivos curriculares, integrando la tarea educativa en un contexto social.

¹ Cátedra Educación para la Salud y Economía Familiar. Licenciatura en Nutrición. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. marianaandrian98@gmail.com

² Cátedra Educación para la Salud y Economía Familiar. Licenciatura en Nutrición. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. nadinboimvaser@gmail.com

³ Cátedra Epidemiología y Salud Pública. Licenciatura en Nutrición. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. gdezar@unl.edu.ar

⁴ Cátedra Educación para la Salud y Economía Familiar. Licenciatura en Nutrición. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. victoriagigliotti@gmail.com

⁵ Cátedra Educación para la Salud y Economía Familiar. Licenciatura en Nutrición. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. nataliasedlacek@gmail.com

En este artículo se busca compartir la experiencia desde la mirada de los y las estudiantes, recuperando sus voces con especial foco en las fortalezas y debilidades percibidas por ellos/as mismos/as durante la práctica de extensión. Esto posibilita profundizar su aprendizaje, lo que favorece la adquisición de habilidades, destrezas, actitudes y valores, fundamentales en la construcción de su rol de educadores de la salud y en el desarrollo de un entorno escolar saludable en la comunidad con la que se trabaja.

Palabras clave: Extensión Universitaria – Estudiantes universitarios - Entorno Escolar Saludable

Abstract

This paper focuses on an Experiential Education Outreach Practice (*Práctica de Extensión de Educación Experiencial, PEEE*) carried out by students and teachers as part of the Health Education and Family Economics (*Educación para la Salud y Economía Familiar, ESEF*) course of the Bachelor's Degree program in Nutrition (*Licenciatura en Nutrición, LN*), at the National University of Litoral (*Universidad Nacional del Litoral, UNL*), together with a High School of Art Orientation educational community in the city of Santa Fe, Argentina. The objectives and contents of the course, whose main topic is Food and Nutrition Education (*Educación Alimentaria Nutricional, EAN*), are an essential tool for future health professionals. ESEF outreach proposal plays a crucial role in achieving curricular objectives, thus integrating educational practice into the social context. Drawing on students' voices, this article seeks to share their perspective about the experience, with a special focus on their perceived strengths and weaknesses during the outreach work. These perceptions make it possible to deepen their learning, facilitating the acquisition of abilities, skills, attitudes and values that are fundamental to building their role as health educators and to the development of a healthy school environment in the community where they work.

Keywords: university outreach – college student – healthy school environment

Introducción

La cátedra Educación para la Salud y Economía Familiar (ESEF) de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional del Litoral (FBCB-UNL), desarrolla proyectos y prácticas de extensión integradas a la docencia; es decir, la función extensionista se encuentra curricularizada en la asignatura. Así es que, desde el año 2013, ESEF ha desarrollado un total de 8 actividades de extensión –entre proyectos y prácticas–. Específicamente para la presente publicación, se hará hincapié en la Práctica de Extensión de Educación Experiencial (PEEE) que fue aprobada para ejecutarse durante el 2020, y por motivo de la pandemia por COVID-19, se llevó adelante durante el año 2021 bajo la modalidad híbrida, en los primeros meses en virtualidad y luego de manera presencial.

Las PEEE, se encuadran dentro del Plan de Desarrollo Institucional de la Secretaría de Extensión y Cultura de la UNL, a través del Programa y Acción “Fortalecimiento de la Educación Experiencial en el currículo universitario”. Enmarcadas bajo la modalidad de Educación Experiencial, se conciben como "actividades curriculares realizadas por los alumnos que impliquen diversos niveles de interacción e intervención en el medio social, cultural y productivo" (UNL, 2022).

Estas prácticas de extensión ejecutadas desde la asignatura ESEF son realizadas en establecimientos educativos, en la mayoría de los casos en escuelas secundarias de la ciudad de Santa Fe (Argentina), siendo los y las adolescentes que transitan estas instituciones, destinatarios/as directos/as de las acciones realizadas.

La asignatura se dicta en el primer cuatrimestre del 5° año de Licenciatura en Nutrición (LN), perteneciendo al ciclo superior de la carrera. Los objetivos curriculares y contenidos que se desarrollan, constituyen una herramienta indispensable para el accionar del futuro profesional de la salud, teniendo como propósito principal el desarrollo de la Educación Alimentaria Nutricional (EAN) junto a la comunidad educativa, en estrecho vínculo con los objetivos curriculares de la asignatura.

La EAN se concibe como “un proceso dinámico a través del cual los individuos, las familias y su comunidad adquieren, reafirman o cambian sus conocimientos, actitudes, habilidades y prácticas, actuando racionalmente en la producción, selección, adquisición, conservación, preparación y consumos de los alimentos, de acuerdo a sus pautas culturales, necesidades individuales y a la disponibilidad de recursos en cada lugar” (Lopresti et al., 2011).

En este sentido, la función educadora en materia de EAN es inseparable del perfil profesional del Licenciado/a en Nutrición, siendo un desafío lograr una adecuada formación en el estudiantado universitario, que luego les permita ejercer con solvencia su rol.

En este artículo se busca compartir la experiencia desde la mirada de los y las estudiantes, analizando sus voces, haciendo especial foco en las fortalezas y debilidades percibidas por ellos/as mismos/as durante la práctica de extensión realizada. De esta manera, el presente trabajo relata la experiencia extensionista desarrollada en el marco de la asignatura ESEF, desde las perspectivas y voces de los y las estudiantes universitarios/as.

Un desafío: promover hábitos y entornos saludables en la adolescencia

La adolescencia según la OMS (2018), se define como el período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios. Los hábitos alimentarios y los estilos de vida se adquieren en los primeros años de vida y perduran para siempre; es por esto que en este período se deben promover hábitos de vida saludables. Por otra parte, pueden adquirirse nuevos hábitos de consumo de alimentos, debido a varios factores: influencias psicológicas y sociales, de los amigos y compañeros, el hábito de comer fuera de casa, el rechazo a las normas tradicionales familiares, la búsqueda de autonomía y un mayor poder adquisitivo. La gran demanda de nutrientes, sumadas a los cambios en el estilo de vida y hábitos dietéticos, convierten a la adolescencia en una época de alto

riesgo nutricional (Marugán de Miguelsanz, Monasterio Corral y Pavón Belinchón, 2010).

Un estudio realizado en una escuela de Santo Tomé (Santa Fe, Argentina) en adolescentes, demostró que el estilo de vida de los mismos muestra una tendencia hacia elecciones y prácticas no saludables. En este trabajo, Cúneo y Petean (2015) concluyeron que la alimentación de los adolescentes era poco variada, incompleta y de baja calidad, con el predominio de alimentos ricos en hidratos de carbono, grasa y azúcares refinados y pobres en fibra y micronutrientes, alejándose de la alimentación saludable. También concluyeron que muchos adolescentes no realizan las cuatro comidas principales.

Actualmente, gran parte de la población adolescente crece en un entorno que fomenta la ingesta de alimentos de baja calidad nutricional. Los cambios en los tipos de alimentos que consumen, en su disponibilidad, asequibilidad, comercialización y marketing, predisponen el desarrollo de situaciones de nutrición inadecuada. El entorno alimentario en la actualidad, se caracteriza por una elevada oferta y accesibilidad de alimentos de alta densidad energética y baja calidad nutricional con alto contenido de sal, grasas y/o azúcares. Éstos, han reemplazado el consumo de alimentos naturales como frutas, verduras y granos integrales que aportan fibra, vitaminas y minerales, entre otros nutrientes beneficiosos para la salud. Estas modificaciones en los patrones alimentarios constituyen uno de los principales factores de riesgo para la salud de la población en general (Ministerio de Salud y Desarrollo Social, 2018).

Puntualizando específicamente en la población adolescente de escuela secundaria, que es con la que trabajaron los/as estudiantes de ESEF, es importante mencionar que la alimentación en este período debe favorecer un adecuado crecimiento y desarrollo y promover hábitos de vida saludables para prevenir trastornos alimentarios nutricionales. Esta etapa puede ser la última oportunidad de preparar nutricionalmente al joven para una vida adulta más sana.

En esta población en particular, se han detectado signos que alertan sobre desórdenes en la alimentación y/o desnutrición, como el cambio de peso

brusco, bajo peso y desmayos. Asimismo, existe preocupación por parte de la institución escolar (directivos, docentes y asistentes), así como también por parte de los profesionales de la salud, debido a situaciones de discriminación y rechazo hacia jóvenes con obesidad, que repercuten de forma negativa en lo actitudinal.

La preocupación de los y las docentes escolares, por los/as jóvenes que llevan una alimentación inadecuada, motiva a las autoridades y educadores a reconocer la necesidad de incorporar la temática de alimentación saludable a los contenidos que se abordan en el aula. Dicha situación es un reflejo de que esta problemática no sólo es identificada por quienes se desarrollan en el ámbito de la salud, sino también por quienes trabajan en el ámbito educativo.

Asimismo, cabe mencionar que la mala calidad en los patrones alimentarios actuales, no se pueden concebir meramente desde las decisiones individuales que cada sujeto toma respecto a su alimentación, sino que necesariamente debemos analizarla desde los contextos sociales, económicos y culturales que influyen de manera determinante en la calidad de vida de las personas. Por otro lado, la falta de regulación que promueva entornos más saludables, ha favorecido en las últimas décadas a situaciones de malnutrición (por exceso) que afectan la salud.

En el encuentro de articulación llevado adelante junto al equipo directivo de la institución educativa de educación secundaria, Escuela Provincial de Artes Visuales "Prof. Juan Mantovani" de la ciudad de Santa Fe, se transmitió un marcado interés en la temática, favoreciendo a la salud en general, con énfasis en la seguridad alimentaria y en la promoción de entornos escolares saludables.

En ese sentido, la propuesta generó una sinergia entre los y las participantes de la escuela y de la universidad, abordando conceptos de alimentación y nutrición, a fin de lograr una aproximación a entornos escolares saludables, que propicien el bienestar en salud.

De todo lo expuesto, cabe mencionar entonces que frente a la diversidad de factores ambientales que afectan la calidad de la alimentación, se considera que la educación en nutrición en la escuela representa una manera eficiente de

alcanzar a un amplio sector de la población, que incluye no sólo a los/as jóvenes, sino también a sus docentes, familias y la comunidad. Es por esto, que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) señala que las escuelas brindan una oportunidad única para fomentar la buena nutrición y el desarrollo adecuado de los/as niños, niñas y adolescentes, ya que el entorno escolar es un lugar de aprendizaje estructurado, donde interactúan quienes influyen en las percepciones, las prácticas y los hábitos, por una parte, y se toman decisiones y hacen elecciones sobre los alimentos, por otra. La EAN en la escuela aprovecha ese entorno y crea oportunidades de aprendizaje y experiencias que pueden modelar patrones alimentarios más saludables, especialmente cuando están respaldados por un entorno alimentario saludable (FAO, 2019).

Dentro del fomento de entornos saludables, concretamente las escuelas saludables son una línea de acción que incluye intervenciones en el entorno para promover y mejorar la salud a nivel poblacional. (Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, y Ministerio de Salud y Desarrollo Social. 2019).

La extensión como anclaje entre la teoría y la práctica

La implicancia de la asignatura ESEF en la extensión universitaria, se torna fundamental para anclar sus contenidos curriculares en un contexto de realidad social, con la complejidad y amplitud que este proceso conlleva.

Definir extensión en el marco de la UNL, implica necesariamente incluirla como acción que se desarrolla en el territorio, ya que construye y participa de territorialidades y por ende no puede ser concebida por fuera del campo social. Dotar al campo social de la centralidad de la extensión, es imprescindible para fortalecer esta función sustantiva y enriquecer la dimensión académica, en pos de articular las misiones de docencia, extensión e investigación, propias de la universidad (Bentolila, 2017). De esta forma, la incorporación curricular de la extensión en la asignatura, permite insertar la práctica educativa en un entramado social, utilizando como principal herramienta la EAN y combinando, a su vez, diferentes estrategias educativas, siendo el taller educativo participativo el más utilizado.

El taller educativo participativo es un dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida (Cano, 2012).

En este sentido, de la práctica de extensión realizada desde marzo a noviembre del año 2021, participaron: 57 estudiantes universitarios de LN que cursaron la asignatura ESEF; el equipo de docentes extensionistas conformado por 6 profesoras; y 2 graduadas junto con 1 alumna avanzada de la carrera, que actuaron como tutoras. Además, desde el establecimiento educativo participaron docentes, directivos y más de 150 adolescentes de la escuela.

A continuación, se presenta el trayecto realizado por el estudiantado universitario y el equipo extensionista de LN, para llegar a la implementación de los talleres educativos participativos propuestos, logrando materializar colaborativamente la PEEE:

❖ Planificación e implementación de un diagnóstico de situación, en el cual se construyeron y aplicaron herramientas de recolección de información, como entrevistas y encuestas virtuales a la comunidad educativa, y una guía observacional barrial y de la plataforma virtual escolar. Esto permitió recabar información en cuanto a las prácticas alimentarias, conocimientos y percepciones sobre nutrición, alimentación y salud, recursos disponibles y posibilidades de mejora. Se generó un vínculo y compromiso social junto a los/as participantes; punto de partida que resultó fundamental en la identificación y priorización de las necesidades de la población, a partir del cual se delimitó la próxima etapa.

❖ Construcción e implementación de propuestas didácticas de talleres educativos participativos, permitiendo profundizar el aprendizaje de los/as estudiantes universitarios/as. Se abordó a través de la EAN, la posibilidad de repensar las prácticas alimentarias de la población, promoviendo la toma de conciencia respecto a los cambios necesarios en salud, para mejorar la calidad

de vida y construyendo, junto al medio y de forma recíproca, nuevos conocimientos. De este proceso surgieron múltiples producciones, a partir de las cuales se configuró una “Jornada Educativa Virtual”, la cual se denominó “AlimentArte: ¿Cómo pinta nutrirnos?” y en la que se desarrollaron 9 talleres, cuyas temáticas fueron:

- Incorporación de frutas y verduras;
- Rotulado nutricional;
- Alimentación vegetariana;
- Hidratación y consumo de agua;
- Incorporación de legumbres y las distintas comidas en el día;
- Percepción de la imagen corporal.

En cada una de las etapas se generó un ida y vuelta entre el estudiantado y los/as docentes, quienes acompañaron habilitando el diálogo y la reflexión, promoviendo que se conjugue la teoría con la creatividad. Cabe destacar el trabajo en equipo, la habilidad de discernir la forma oportuna de abordar los contenidos con la comunidad, la discusión sobre valores, la toma de decisiones, colaborando al aprendizaje significativo de los/as estudiantes.

Finalmente, la propuesta contempla la etapa de evaluación del proceso atravesado, la que se realizó de manera conjunta entre los/as participantes, a través de encuentros junto a docentes de la Escuela, encuentros con los/as estudiantes de la escuela, realización de informes de los/as estudiantes de LN sobre la experiencia, entre otras herramientas que posibilitaron desarrollar un balance de las acciones llevadas adelante y una valoración del cumplimiento de los objetivos trazados en la PEEE. A los fines del presente artículo se hace hincapié las fortalezas y debilidades mencionadas por los y las estudiantes universitarios/as.

Las voces de los/as estudiantes universitarios/as

Camilloni (2013) afirma que la evaluación de las prácticas de extensión se concibe como un recurso que contribuye tanto a enriquecer y profundizar los alcances y logros de los proyectos, así como a la formación de todos los que en éstos participan.

En lo que respecta a los/as estudiantes, la evaluación cubre, en los términos en que ha sido diseñado el proyecto, tres dimensiones: el trabajo académico, el desarrollo personal y el servicio (Camilloni, 2016).

Así es que, durante la etapa final de desarrollo de la propuesta, los/as estudiantes realizaron una evaluación de la práctica extensionista, guiados por un cuestionario individual de preguntas cerradas y abiertas donde pudieron expresar sus experiencias del trabajo realizado en el marco de la educación experiencial en la asignatura ESEF. En dicho cuestionario, se consultó sobre sus percepciones acerca de las fortalezas y debilidades de la experiencia.

En cuanto a las fortalezas, la gran mayoría de los/as estudiantes destacó el trabajo en equipo junto al desarrollo de un entorno propicio y agradable en relación a la actividad propuesta. Algunos recalcaron los valores adquiridos durante la experiencia, así como también la realización de una propuesta didáctica completa y su posterior intervención en la comunidad. A su vez, algunos de ellos/as, remarcaron el intercambio de conocimientos de alimentación y nutrición con los actores sociales, el desarrollo y empleo de comunicación a través de Tecnologías de Información y comunicación (TICs), y el apoyo y seguimiento por parte de docentes (Tabla 1).

Tabla 1. Fortalezas expresadas por los/as estudiantes universitarios/as, ESEF. FBCB-UNL, 2021.

Fortalezas	n	%
Trabajo en equipo	20	28,17
Desarrollo de un entorno propicio y agradable en relación a la actividad propuesta	13	18,31
Valores adquiridos en la experiencia	11	15,49
Realización de propuesta didáctica completa y su intervención	7	9,86
Relación de la teoría con la realidad	6	8,45
Intercambio de conocimientos de alimentación y nutrición con	5	7,04

los actores sociales		
Desarrollo y empleo de comunicación a través de las TICs	4	5,63
Apoyo y seguimiento por parte de docentes	3	4,23
Mejora en la comunicación oral	1	1,41
Desarrollo de comprensión frente a situaciones adversas	1	1,41

Fuente: creación propia.

En palabras propias de los/as estudiantes:

- “Buena comunicación en el grupo”.
- “Esfuerzo y compromiso de cada integrante del grupo”.
- “Empatía con la población”.
- “La temática fue próspera para generar el intercambio con lxs estudiantes”.
- “Entender y aplicar los contenidos teóricos de la materia”.
- “Llevar a terreno lo aprendido”.
- “Creatividad para las actividades que lograron generar gran interés en los alumnos y su participación”.
- “Abordaje de nuevas herramientas de trabajo”.

Por otro lado, un estudiante hizo referencia a la mejora en la comunicación oral como fortaleza, expresando “Esta experiencia me ayudó a hablar, a perder el miedo, me dio experiencia sobre cómo abordar a la población en cuestión”. Asimismo, otro valoró el desarrollo de la comprensión frente a situaciones adversas: “Capacidad de transformar las debilidades en fortalezas afrontándolas para aprender de ellas y lograr encontrar alternativas para aplicarlas”.

De lo expuesto, se denota la relevancia que cobra la extensión universitaria y, a partir de ella, la práctica en territorio, como condición de posibilidad para el aprendizaje, no sólo de conocimientos y saberes, sino fundamentalmente de habilidades y actitudes frente a situaciones concretas que acontecen en el marco de la realidad social. Como lo expresa Camilloni

(2017), sobre la educación experiencial, “la construcción de conocimientos estratégicos, en situaciones reales, que luego sabrán cómo transferir a situaciones similares, son experiencias educativas en tanto y en cuanto promueve procesos reflexivos, reconocimiento de analogías, contradicciones y análisis, en pos de favorecer la comprensión” (p. 9).

Asimismo, resulta significativo que los y las estudiantes logren reconocer y valorar sus fortalezas, ya que los empodera y le da sentido a su práctica, contribuyendo a la construcción de su identidad de educadores.

Respecto de las debilidades percibidas, si bien muchos/as de los/as estudiantes de ESEF han participado durante su trayectoria académica en alguna práctica de extensión en otra asignatura previa del plan de estudios de la carrera de Licenciatura en Nutrición, para todos/as era su primera participación teniendo a cargo un taller educativo participativo. De las debilidades enunciadas, la mayoría de los/as estudiantes de ESEF respondió que fueron la falta de experiencia, la modalidad virtual del taller y la falta de tiempo para el desarrollo del mismo. A continuación citamos algunas de sus frases a modo de ejemplo:

- “Falta de práctica con los compañeros”.
- “Falta de experiencia”.
- “Miedo a que no saliera como lo planeamos”.
- “Falta de experiencia para transmitir lo que uno sabe o aprendió”.
- “No salió como lo esperado”.
- “El taller se hubiera desarrollado de otra forma si fuera presencial.”
- “Problemas de conexión”.
- “Limita mucho la participación” (respecto de la modalidad virtual).
- “Se nos complicó a la hora de realizar las actividades” (respecto de la modalidad virtual).
- “Falta de tiempo”.

En menor proporción también mencionan como debilidades de esta experiencia a la falta de conocimientos en la temática a abordar, escasa participación de estudiantes, falta de adaptación a una población diferente con

conocimientos distintos, dificultad en el diseño de actividades, y falta de autonomía.

Este proceso de identificación de las debilidades por parte de los/as estudiantes, desde la perspectiva de la educación experiencial, brinda la oportunidad de trabajarlas para transformarlas en potenciales aprendizajes relevantes para su formación profesional.

Por otro lado, se solicitó a los/as estudiantes que respondan a la pregunta ¿cómo te sentiste con esta experiencia? Casi todos/as afirmaron que se sintieron a gusto con la experiencia, en sus palabras:

“Muy bien, fue muy bueno estar del otro lado, del lado de la producción. Vivir esa experiencia desde el inicio hasta el final, observando como todo el trabajo que hicimos se ponía en marcha y cumplía su fin”.

“Muy bien, creo que fue una oportunidad muy linda para empezar a percibir lo que es el trabajo que realizaremos a futuro”.

“Muy bien, fue emocionante empezar a trabajar en terreno”.

“Fue muy enriquecedor tener esta experiencia en el marco de una asignatura”.

En menor medida, algunos/as estudiantes expresaron haber sentido comodidad e inseguridad, propios de la primera experiencia en terreno. En sus palabras: “Me sentí cómoda a pesar de trabajar desde la virtualidad”, “Con un poco de nervios”, “Un poco incómoda al principio, pero fue una linda experiencia”.

Hacer el ejercicio de dilucidar estos aspectos resulta un trabajo interesante, poniendo al estudiante en un rol de evaluador de sus propias prácticas, favoreciendo la auto observación, el análisis, la autocrítica constructiva, el autoconocimiento, permitiéndole tomar un rol activo de búsqueda constante y favoreciendo al compromiso social. Es una oportunidad para reconstruir sus propias prácticas, integrando sus aciertos y desaciertos, ejercitando una mirada solidaria hacia sí mismo y hacia el trabajo con sus pares.

Coincidiendo con lo expresado por Boffelli y Sordo (2016), la intervención social que proponen las PEEE ancla en una construcción de conocimiento, lo

que implica un conocimiento que se produce desde el hacer mismo, es decir, el estudiante aprende en situación. Esta intervención se funda en una concepción alejada de la enseñanza de meros contenidos teóricos y de aprendizaje lineal y aplicativo y brega por la idea de un aprendizaje que se construye desde el hacer mismo y en diálogo con diferentes campos del saber.

A modo de cierre

De la trayectoria presentada, se puede reconocer que la docencia integrada a la extensión -desde el enfoque de educación experiencial- favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje de conocimientos y experiencias significativas para los/as estudiantes de la universidad, en el marco de construcción de un entorno escolar saludable junto a la comunidad educativa.

En este contexto, las percepciones y voces de los/as estudiantes, dan cuenta del papel clave que constituye la incorporación de la extensión en la currícula de la asignatura, posibilitando la adquisición de habilidades, destrezas, actitudes y valores, fundamentales para su formación profesional.

Finalmente, se destacan las fortalezas y debilidades de la experiencia desde la perspectiva de los/as estudiantes, como una oportunidad de construcción y reconstrucción permanente en su rol de educadores de la salud en la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Bentolila, L. (2017). La planificación estratégica de la extensión universitaria. Los desafíos de construir indicadores para la intervención. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, (7), 176-187. <https://doi.org/10.14409/extension.v0i7.7062>
- Boffelli, M. y Sordo, S. (2016). Fundamentos y perspectivas desde donde pensar la integración de la docencia y la extensión en la Universidad Nacional del Litoral. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, (6), 16-23. DOI: <https://doi.org/10.14409/extension.v1i6.6309>

- Camilloni, A. W. de (2013). *La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario. En: Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y aprender.* Santa Fe, Argentina. GEA Impresiones.
- Camilloni, A. W. de (2016). La evaluación en proyectos de extensión incluidos en el currículo universitario. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, (6), pp. 24-35. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.
- Camilloni, A., Menéndez, G., Tarabella, L. y Boffelli, M. (2017). *Integración, docencia y extensión. Otra forma de enseñar y de aprender.* Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Cúneo F. y Petean M. (2015). *Estado nutricional, nivel de actividad física, riesgo de trastornos alimentarios y alimentación y sus condicionantes en adolescentes de Santo Tomé.* FABICIB. 19. 90-112p. Recuperado el: 13/03/2023. Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/FABICIB/article/view/5418/8113>
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (2), 22-51. Recuperado el 19/04/2022 de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf
- FAO. (2019). *Educación alimentaria y nutricional.* Recuperado el 15/04/22 de: <http://www.fao.org/school-food/areas-work/based-food-nutrition-education/es/>
- Lopresti, A.; Cossani, E.; Taffarel, V.; Garnier, L.; Tabarez, D.; Reverdito, N. (2011). La educación alimentaria nutricional como estrategia de articulación para favorecer la seguridad alimentaria en las familias de Entre Ríos (Ponencia). *XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria.* UNL, Santa Fe. Recuperado el 24/03/22 de: <https://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa4/la-educacion-alimentaria-nut.pdf>
- Marugán de Miguelsanz J, Monasterio Corral L y Pavón Belinchón M. (2010). *Alimentación en el adolescente.* Recuperado el 13/03/23 de:

https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/alimentacion_adolescente.pdf

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, y Ministerio de Salud y Desarrollo Social; Presidencia de la Nación Argentina. (2019). *Guía de entornos escolares saludables*. Recuperado el 15/04/2022 de: <https://bancos.salud.gob.ar/recurso/entornos-escolares-saludables>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018). *Desarrollo en la adolescencia*. Disponible en: http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Universidad Nacional del Litoral (2022). *Plataforma Virtual. Extensión, Social y Cultural. Programas y Proyectos*. Recuperado el 24/03/22 de: <https://www.unl.edu.ar/extension/proyectos/>